

ASTILLERO

Exégetas del instante fotográfico // Caso Rosa Icela Rodríguez-García Harfuch // Ansiosas interpretaciones // Carlos Manzo y su entorno

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

EN EL CONTEXTO de la creciente toxicidad que ha inundado las redes sociales suele practicarse una presunta facultad adivinatoria de intenciones y significados políticos a partir de momentos fotografiados o video-grabados, a los que se da la interpretación que conviene o gusta a tales exégetas del instante, siendo de destacarse que algunos de estos pretenden barnizarse de tonalidades entre académicas y científicas y habilitan una especie de horóscopos “políticos”, autonombrándose “especialistas en imagen” o usando etiquetas similares.

EL MÁS RECIENTE episodio de esta índole se ha producido a partir de los instantes en que la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, habría dejado de saludar al titular de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch, en un acto público. Tal hecho fue ansiosamente convertido en redes sociales en una prueba de que el gobierno claudista “se desmorona”, que los conflictos internos son ya “inocultables” y que es inminente un relevo en Bucareli.

AYER MISMO, EL secretario García Harfuch puntualizó que de Rosa Icela Rodríguez sólo ha tenido “muchísimo apoyo” desde que trabajaron en el gobierno capitalino encabezado por Claudia Sheinbaum y hasta ahora en el plano federal. Dijo estar muy agradecido con ella. Pero, más allá de estas palabras, señaló algo contundente: “Ese día, yo creo, ya nos habíamos saludado unas 10 veces (...) El gabinete de seguridad empieza a las 6 de la mañana, nosotros siempre llegamos a las 5:30, y para ese momento (el del breve video que generó interpretaciones: acotación astillada) ya nos habíamos saludado varias veces”.

POR OTRA PARTE, es probable que el integrante de la administración Sheinbaum que mejores bonos esté alcanzando en la oposición sea Omar García Harfuch, el máximo jefe policiaco federal, apreciado de manera alta y temporal en parte de la élite de Estados Unidos

(así sucedió en su momento con Genaro García Luna), y tempranamente mencionado como virtual precandidato presidencial para 2030.

HABRÁ DE VERSE si ese coqueteo opositor con la opción más de derecha del espectro claudista (o menos progresista, si se prefiere usar otra lente; o con menos definición ideológica expresa, si se prefiere un enfoque más benevolente) se mantiene igual conforme avanza el proceso de investigación del asesinato de Carlos Manzo, quien fue presidente municipal de Uruapan, Michoacán.

LAS APREHENSIONES Y los indicios hasta ahora realizados por la secretaría federal de seguridad apuntan hacia un traicionero entorno propio y una sugerente infiltración relacionada con grupos del crimen organizado. Fue detenida y luego liberada quien fungió de secretaria particular de Manzo y posteriormente de la viuda sucesora; y ayer se informó de otras aprehensiones, entre ellas la de un ex director de relaciones públicas del citado municipio.

CON LOS AVANCES judiciales reportados hasta ahora, se va erosionando la en su momento tan vigorosa campaña nacional opositora que pretendió endilgar el citado crimen a una confabulación 4T del más alto nivel. Sumamente excitados, diversos opositores (Ricardo Salinas Pliego entre ellos) corrieron a colocarse un sombrero para hacerse ver solidarios de un movimiento que ¡otra vez! supusieron que significaría el fin del régimen morenista. Y, ahora, García Harfuch...

Y, MIENTRAS DONALD Trump sigue barajando desde su sitial caligulesco las siguientes opciones de agresión, ya sean en Irán, Cuba, Colombia (aunque un telefonema parecería haber instalado una pausa) o México, país éste que trataría de evitar el zarpazo directo en suelo patrio mediante mejores ofrendas en materia de crimen organizado y la gran “cooperación” con las agencias y fuerzas armadas gringas, ¡hasta mañana, con el secretario de la Defensa Nacional asegurando que “no ha habido sobrevuelos de aeronaves extranjeras en territorio nacional”!

